

JOURNEY THROUGH THE ICE AGE
Y
THE CAMBRIDGE ILLUSTRATED HISTORY
OF PREHISTORIC ART

Journey through the Ice Age. P. BAHN y J. VERTUT, 240 páginas, London, 1997.
The Cambridge Illustrated History of Prehistoric Art. P. BAHN, 302 páginas, Cambridge, 1998.

Nuestro breve comentario está referido a dos obras sobre el arte prehistórico y abarca una documentación tan amplia y rica, o muchas veces novedosa, que nos acerca al universo espiritual del ser humano, desde su más remoto pasado hasta casi nuestros días. El Dr. Paul G. Bahn, su autor, es un destacado especialista y un incansable viajero y estudioso a quién se deben numerosos trabajos de arqueología, como integrante del plantel de científicos de la Universidad de Cambridge.

En este espacio nos ocuparemos de dos recientes trabajos:

JOURNEY THROUGH THE ICE AGE (240 p.), del que Paul G. Bahn es coautor junto con Jean Vertut, editado por Weidenfeld & Nicolson, en London 1997; y *THE CAMBRIDGE ILLUSTRATED HISTORY OF PREHISTORIC ART* (302 p.), por Paul G. Bahn, editado por Cambridge University Press, en 1998. Ambas ediciones se hallan profusa y excelentemente ilustradas. La primera de dichas obras tuvo una edición anterior que había sido programada por Bahn y Vertut desde 1984 y se publicó en 1988, después de la infortunada muerte de Vertut, acaecida en 1985. En la tarea que quedara pendiente, Bahn fue auxiliado por Yvonne, la viuda de Vertut. Éste, asimismo, figura como coautor en la edición de 1997, manteniendo Bahn la responsabilidad del texto.

Nosotros trataremos ambas obras conjuntamente, pues pensamos que la primera no es más que un capítulo de la otra y ambas se hallan hilvanadas por una única historia:

los orígenes y el desarrollo de un arte que testimonia la sensibilidad del ser humano frente a la naturaleza que lo rodea.

En uno de los primeros capítulos de *The Cambridge Illustrated History of Prehistoric Art*, Bahn presenta una serie de curiosos antecedentes sobre el descubrimiento del arte rupestre, desde por lo menos el siglo XVII hasta nuestros días, referidos a Eurasia, el Nuevo Mundo y África. Sería interminablemente largo enumerar a todos los países que menciona e incluir todos los sitios hallados en el transcurso del tiempo.

Queremos resaltar que en las obras que comentamos, por primera vez vemos al arte del Nuevo Mundo integrar sin desmedro el concierto universal del arte prehistórico, al que Bahn le atribuye raíces que se hunden en el oscuro y lejano pasado del hombre, pues como el mismo Bahn dice: "In the present, it is supremely ambiguous and can therefore be all things to all people. Prehistoric markings are truly the signs of áll times."

Según Bahn, los primeros atisbos del arte, se remontan tal vez hasta el tiempo de los Australopitecinos, a los cuales se atribuye un pequeño esferoide de piedra que pareciera tener insinuados ojos y boca, probablemente recogido y atesorado por tal motivo. En Sud África el ocre era conocido entre 800 y 900 mil años atrás y en el sur de la India, entre 200 y 300 mil, es decir en el tiempo de los Neandertalenses. En las excavaciones de Terramata, en Europa, aparecieron 76 diferentes variedades de pigmentos, fechados alrededor de 300.000 años antes del presente. En el Cercano Oriente la aparición del arte es todavía más contundente: una tufa volcánica de poco tamaño, fechada en más de 230.000 años, hallada en Berekhat, Israel, esboza una figura de mujer, que tal vez sea la primera "venus" que se conoce.

Los trabajos que comentamos muestran a Bahn como un científico realista pero con un sano escepticismo frente a las diversas teorías sobre el arte prehistórico ensayadas hasta el momento. No cree que sea necesario hacer minuciosas descripciones de los motivos cuando las imágenes publicadas hablan por sí solas. Y a decir verdad, esta idea es admisible cuando las reproducciones alcanzan la calidad que tienen en sus libros.

En el Paleolítico Superior el arte de los antepasados del hombre actual, parietal o portátil, alcanza sus máximos niveles de expresión, no sólo decorando objetos y tal vez el propio cuerpo de sus autores, sino afianzándose también en bloques al aire libre, en aleros o cuevas, como testimonio de la espiritualidad del ser humano. Y no sólo en Europa, sino también en el resto del Universo. En Wharton Hill, al sur de Australia, un óvalo grabado ha sido fechado en 42.000 años; en América del Sur, en Pedra Furada, Brasil, se hallaron vestigios de pintura de 17.000 años; en Toquepala, Perú, siluetas de camélidos

y cazadores de 10.000 años de antigüedad y también pinturas geométricas en Inca Cueva, Jujuy. En la Patagonia, en Cueva de las Manos del Río Pinturas y en Los Toldos, Meseta Central Santacruceña, se documentaron conjuntas de improntas negativas de manos, de alrededor de 9.000 años, comparables a las que fueron halladas en Gargas, Francia, aunque a éstas se les atribuye un fechado de 27.000 años.

En el arte europeo se incluyen, por lo demás, dos cuevas recientemente descubiertas: Cosquer y Chauvet, ambas en Francia, con extraordinarias figuras de animales extintos, ejecutadas dentro del "estilo paleolítico", que superan los 30.000 años, es decir el doble de edad que Altamira. Al respecto analiza el cuadro del *Journey ... Ice Age*, en el que sintetizan las apreciaciones cronológico-culturales de Breuil, Jordá y Leroi-Gourhan, señalando como ha sido modificado el enfoque de los investigadores, variable de acuerdo con el punto de vista de cada uno, según los conocimientos de su época. Bahn considera hoy inadecuada o insuficiente la cronología adoptada por aquellos, y se remite en cambio a la lista cronológica de la página 75, que reproducimos, en la que se citan las dataciones directas de los últimos tiempos obtenidas en base a pequeños vestigios de materia orgánica conservada en las pátinas o en los pigmentos mismos, en especial en el "negro de humo", mediante análisis radiocarbónico.

Bahn incluye asimismo en sus trabajos capítulos especiales sobre el análisis de los pigmentos (Rayos X) y del relevamiento de las imágenes prehistóricas mediante fotografías con película normal, o con infrarrojo y ultravioleta, con las cuales se ha podido reconstruir el proceso de su ejecución, como es el caso de las superposiciones de Peche Merle.

Tal vez el aspecto más interesante del arte rupestre resida en su oculto mensaje y en la condición de sus autores, interrogantes ambos que se diluyen cuando han transcurrido miles y miles de años. ¿Quién lo hizo? ¿Para qué? No podemos asegurar si fue un shamán o un artista, como se ha documentado históricamente. Las ceremonias podrían haber sido públicas o privadas. Su carácter tal vez era multifuncional. Los sitios elegidos pudieron muy bien ser templos o escuelas, y aún librerías o archivos de imágenes utilizadas en ceremonias misteriosas o juegos no sagrados, propios de los grupos tribales como los ritos de pasaje: nacimiento, pubertad, matrimonio y muerte. Las interpretaciones más variadas -dice Bahn- han sido planteadas hasta el momento, entre otras las de que se trata de observaciones astronómicas. Pero en realidad Bahn piensa que no se puede correlacionar las actitudes del hombre prehistórico con las del hombre actual. Las imágenes del pasado, dice, no pueden leerse lo mismo que si fueran las notas de una escritura musical.

Entre los objetos de arte portátil se destacan las terracotas de Dolni Vestonice, Checoslovaquia, que podrían datarse en 26.000 años. En Avdeevo, Rusia, cuatro pequeñas venus ejecutadas en marfil de mamut, tiene fechados de 20.000 años. Al "Brujo" de Trois Frères, pintado en los Pirineos franceses, se le asignan 14.000 años, trayendo a colación en este caso un grabado de 1705, en el que se representa a un Shamán de Siberia con la cabeza con largos cuernos ramificados, similares a los del brujo francés. En el Noroeste argentino menciona los grabados de Sapagua, entre los que destaca la escena de lucha de dos individuos, uno con arco y flecha y otro a caballo y con lanza, cuya antigüedad no podría ir más allá de la época postcolombina. La imaginación, dice, cuando está mal empleada lleva al investigador a hallar lo que está predispuesto a hallar, acorde con su cultura, pero quizás nunca a reconocer su ignorancia.

FIGURA 1

CHRONOLOGICAL CHART OF CAVE DRAWINGS

DIRECTLY DATED BY RADIOCARBON, IN YEARS BEFORE PRESENT:

Chauvet (Ardèche): right-hand confronted rhino:	32,410 + 720 (Gif A 95132)
	30,790 + 600 (Gif A 95133)
Chauvet (Ardèche): left-hand confronted rhino:	30,940 + 610 (Gif A 95126)
Chauvet (Ardèche): bison:	30,340 + 570 (Gif A 95128)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): oval sign	28,370 + 440 (Gif A 96074)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): hand stencil No. 19:	27,740 + 410 (Gif A 96073)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): bison No. 2:	27,350 + 430 (Gif A 95195)
	26,250 + 350 (Gif A 96069)
Cosquer (Bouches-du Rhône): hand stencil:	27,110 + 390 (Gif A 92409)
	27,110 + 350 (Gif A 92491)
Cougnac (Lot): female megaloceros:	25,120 + 390 (Gif A 92425)
Cosquer (Bouches-du Rhône): black hand stencil No. 12:	24,840 + 340 (Gif A 95358)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): horse No. 5:	24,730 + 300 (Gif A 96072)
Pech Merle (Lot): right-hand spotted horse:	24,640 + 390 (Gif A 95357)
Cougnac (Lot): male megaloceros:	23,610 + 350 (Gif A 91183)
	22,750 + 390 (Gif A 92426)
Cougnac (Lot): female megaloceros:	19,500 + 270 (Gif A 91324)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): megaloceros:	19,340 + 200 (Gif A 95135)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): feline:	19,200 + 220 (Gif A 92418)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): horse:	18,840 + 240 (Gif A 92416)
	18,820 + 310 (Gif A 92417)
Cosquer (Bouches-du Rhône): bison No. 2:	18,530 + 180 (Gif A 92492)
	18,010 + 190 (Gif A 92419)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): star-shaped sign:	17,800 + 160 (Gif A 96075)
Altamira (Santander): black marks, terminal gallery:	16,480 + 210 (Gif A 96061)

Altamira (Santander): tectiform sign, terminal galler	15,440 ± 200 (Gif A 91185)
Las Chimeneas (Santander): black stag No. 20:	15,070 ± 140 (Gif A 95194)
Altamira (Santander): black hind in 'la Hoya' gallery:	15,050 ± 180 (Gif A 96062)
Altamira (Santander): large bison XXXIII, facing right:	14,820 ± 130 (Gif A 96071)
	14,330 ± 190 (Gif A 91181)
Altamira (Santander): large bison XXXVI, facing left:	14,800 ± 150 (Gif A 96060)
	13,940 ± 170 (Gif A 91179)
Altamira (Santander): line beneath engraved hind:	14,650 ± 140 (Gif A 96059)
Cougnac (Lot): black dot:	14,290 ± 180 (Gif A 89250)
Covaciella (Asturias): bison:	14,260 ± 130 (Gif A 95364)
Covaciella (Asturias): bison:	14,060 ± 140 (Gif A 95281)
Cosquer (Bouches-du-Rhône): 'jellyfish' sign:	14,050 ± 180 (Gif A 96101)
Las Chimeneas (Santander): black traces on sign panel 14:	13,940 ± 140 (Gif A 95280)
Niaux (Ariège): bison, panel 5:	13,850 ± 150 (Gif A 92501)
Cougnac (Lot): black fingermark:	13,810 ± 210 (Gif A 92500)
Altamira (Santander): small bison XLIV, facing left:	13,570 ± 190 (Gif A 91178)
	13,130 ± 120 (Gif A 96067)
El Castillo (Santander): bison 19:	13,570 ± 130 (Gif A 95108)
	13,520 ± 120 (Gif A 95109)
El Castillo (Santander): large bison 18a, facing right:	13,060 ± 200 (Gif A 91004)
Niaux (Ariège): black line, panel 1:	13,060 ± 200 (Gif A 92499)
El Castillo (Santander): large bison 18b, facing right:	12,910 ± 180 (Gif A 91172)
Niaux (Ariège): bison, panel 1:	12,890 ± 160 (Gif A 91319)
Le Portel (Ariège): Niaux-type horse:	12,180 ± 125 (AA 9465)
Las Monedas (Santander): black ibex 16:	12,170 ± 110 (Gif A 95203)
	11,630 ± 120 (Gif A 95284)
Las Monedas (Santander): black horse 20:	11,950 ± 120 (Gif A 95360)
Le Portel (Ariège): big horse:	11,600 ± 150 (AA 9766)

After Clottes, Courtin & Valladas 1996; Clottes et al 1992; Clottes et al 1995; Iglor et al 1994; Lorblanchet 1993a; Lorblanchet, Cachier & Valladas 1995; Moure et al 1996; Valladas et al 1997

Cuadro con dataciones radiocarbónicas directas
mencionado en el texto (Bahn 1997:75).

Un importante capítulo está destinado al "daño" del arte rupestre, tanto de carácter natural como al que se origina en la actividad del ser humano. Y un ejemplo trágico que recuerda, entre otros, es el de Estados Unidos, donde no sólo las balaceras de revolver son corrientes, sino porque en algún caso se ha pintado con letras negras, grandes y prolijamente ejecutadas, sobre las figuras artísticas de color, advirtiendo que allí comienza la propiedad privada, y que está prohibido pasar adelante, sin tener en cuenta que esas obras pertenecen al Patrimonio Cultural de la Humanidad.